

ESTANDARTES Y SÍMBOLOS

Ángel Pascual

artista visual especialista en simbolismo

Todo es susceptible de interpretaciones subjetivas y los significados cambian con el tiempo, pero clarificar su historia puede ayudar a la sensatez.

El catalán Joan Sans i de Barutell y otros historiadores demostraron que carece de fundamento histórico la leyenda del origen de la *senyera*: los dedos ensangrentados del rey francés Carlos el Calvo sobre el escudo de Wifredo el Velloso. El rey no pudo realizar aquel gesto porque murió el año 877, veinte años antes que *Guifré el Pilós* (897).

En 1068 Sancho Ramírez de Aragón viajó a Roma para enfeudar ante «San Pedro» los territorios en torno al río Aragón. Fue coronado por el Pontífice romano y volvió como primer rey de Aragón con el estandarte pontificio rojo y amarillo y el documento de vasallaje —una piel roja atada con hilos de oro— para propagar los cánones románicos y el gregoriano.

En 1150 las cortes aragonesas nombraron príncipe abanderado al conde de Barcelona Ramón Berenguer IV tras su boda con Petronila I de Aragón.

Se considera como origen del «estandarte de San Pedro» a la enseña de cordeles rojos y amarillos del Senado Romano. El Senado paso a ser el Sínodo católico romano cuando fue marginado por los visigodos. Posteriormente nacerían los Estados Pontificios, que conservaron los colores del emblema senatorial.

En un mural medieval de la catedral de Toledo se ve al primer rey de Castilla coronado en nombre del Papa por un caballero con ropas, escudo y caballo cubiertos de barras rojas y amarillas.

En la Fundación Bartolomé March hay un mapa portolano de 1535 salpicado de banderas barradas por Europa y África. Llama la atención verla en Toledo.

En una pintura de la batalla de Lepanto del Museo de la Plaza San Marcos de Venecia los barcos cristianos llevan dos tipos de banderas: la barrada rojigualda del Sacro Imperio y la ducal veneciana.

En la Iglesia de San Francesc de Palma existe una pintura sobre la vida de Santa Úrsula y su peregrinación a Roma con las once mil vírgenes en el siglo III. Se ha

escrito que las banderas de los barcos son *senyeras*, pero no podrían serlo por la fecha, además Santa Úrsula y las vírgenes eran germánicas.

Hoy ondea la bandera roja y amarilla en el Ayuntamiento de Avignon y, eventualmente, en el Palacio Papal. La ciudad no perteneció a la Corona de Aragón pero sí a los Estados Pontificios.

La bandera española actual puede verse como una variante de la barrada. Al llegar los Borbón a España su emblema abanderó a la Armada. Ocasionó trágicas confusiones que llevaron a Carlos III a rediseñar las banderas navales en 1785, agrupando el rojo en los laterales y el amarillo en el centro. Isabel II asignó esa bandera al Ejército en 1843. El pueblo la convirtió en símbolo de España sin que mediase disposición oficial y en 1908 se ordenó exhibirla en edificios oficiales.

La bandera de la Segunda Republica es una síntesis del estandarte de Aragón y del pendón de Castilla. El gobierno republicano inicial sustituyó el rojo de una banda por violeta e igualó los grosores para representar los tres temas masónicos. La sustitución de color fue justificado en el decreto del 14 de abril de 1931, por ser el color «que la tradición admite por insignia de una región ilustre, nervio de la nacionalidad».

La bandera de Mallorca se tomó de escudos similares al escudo del Palacio de la Almudaina en que se reúnen la barrada y el mítico pendón de Castilla —castillo sobre fondo violeta.

La *senyera estelada* combina emblemas masónicos y pontificios. Su creador, Albert Ballester, se inspiró en la bandera cubana. El triángulo y la estrella de cinco puntas son elementos frecuentes en las banderas de estados instituidos por miembros de la masonería —Wikipedia: [Bandera cubana, simbología](#).

[Ver artículo más extenso con imágenes](#)